

**RUTA DE ASCENSION A LA MIRA
DESDE LA PLATAFORMA DE GREDOS AL ALTO DE LA MIRA
O
RUTA POR EL RIO
DE HOYOS DEL ESPINO A NAVALPERAL**

FECHA: 20 DE JUNIO DE 2.016 (LUNES)

Distancia: 17 Km. Dificultad: Dificil - Fácil - moderada

Tiempo: Subida a la Mira: 6 -7 horas

A Navaceda: 2- 3 horas

A Navalperal; 4 - 5 horas

RUTA PRINCIPAL: ASCENSION A LA MIRA

Esta ruta la hemos diseñado como un pequeño homenaje a todos aquellos senderistas que aún se conservan en forma y que, en su juventud, la han recorrido en algunas ocasiones.

Aquellas personas que no confíen completamente en sus fuerzas es aconsejable que desistan de esta subida y opten por una de las rutas alternativas que se proponen a continuación.

Todos los que deseen subir hasta La Mira, deben tener en cuenta lo siguiente:

1º.- Deberán llevar suficientes provisiones porque la comida la realizarán en uno de los miradores. No tendrán opción a comida en el restaurante, por lo que dispondrán de suficiente tiempo para realizar el recorrido con tranquilidad. Solo se les exigirá que, a las 16 horas, estén todos en las inmediaciones de la Plataforma, donde irán a recogerlos en el autocar.

2º.- El sendero, en algunos tramos, es pedregoso.

3º.- En la parte alta se pueden encontrar con algunos neveros que pueden estar helados y que, por lo tanto, pueden resultar peligrosos.

4º.- Si algún senderista considera que no puede llegar a la cima, bien por falta de fuerzas, bien porque se encuentre fatigado o enfermo, es mejor que se dé la vuelta. Siempre acompañado de algún compañero.

5º.- Hay que tener muy en cuenta que durante el trayecto no se van a encontrar ninguna sombra, por lo que deben ir preparados para soportar el calor.

OPCIONES ALTERNATIVAS: DE HOYOS DEL ESPINO A NAVALPERAL

Para aquellos senderistas que no deseen realizar el ascenso a La Mira, se proponen dos alternativas complementarias:

A) RUTA CORTA.- Desde Puente del Duque a Navacepeda

Se trata de un tramo de ocho kilómetros en suave descenso al lado del río. Aunque este tramo lo recorrerán junto con los que realicen la ruta intermedia, podrán caminar con más tranquilidad sabiendo que los demás deben caminar otros 5 kilómetros más para llegar hasta el final de la ruta intermedia.

B) RUTA INTERMEDIA.-

Aquellas personas, a las que no les importe caminar 14 kilómetros y soportar una pequeña ascensión desde Navacepeda hasta Navalperal, podrán optar por esta ruta. Como quiera que hasta Navacepeda es la misma ruta para todos, al llegar a este punto se podrá optar por seguir adelante o por dar como terminada la ruta, donde podrán recorrer el

CRONICA.-

Como todos los días, la puntualidad fue ejemplar. Era uno de los días que íbamos a tener que cumplir los horarios de la hoja de ruta para que todos pudiera resultar prácticamente perfecto. El autocar arrancó a la hora prevista (6,35). 33 senderistas rellenaban los asientos. Todos contentos a pesar de la madrugada. A las 7,45 estábamos en Barco de Ávila tomando café. A las 9,10 estábamos en La Plataforma. Allí dejamos a los cinco valientes dispuestos a comerse toda la nieve del alto de La Mira.

El autocar regresó al Puente del Duque, donde nos estaban esperando los compañeros de Ávila para comenzar la ruta Puente del Duque-Navacepeda-Navalperal.

Durante el primer kilómetro, el sendero era amplio y firme. Los árboles nos proporcionaban la sombra necesaria y el susurro del agua le daban a la marcha un aire de tranquilidad y sosiego que más parecía un paseo a la orilla del río que una marcha de senderismo.

Eran ilusiones. Poco a poco el sendero se fue haciendo más estrecho y comenzó a alejarse del río. El calor iba apretando y la sombra de los árboles había desaparecido.

A las 10,45 localizamos un árbol frondoso que nos dio cobijo a todos para tomar el bocata en buena armonía, aunque no todos pudieron sentarse. No importaba, la bota de Pepe rondaba de mano en mano, aliviando el gaznate. Allí nos llegaron las primeras fotos de la subida a La Mira. Hablamos con ellos y nos dijeron que iban bien, habiéndosele unido otro pequeño grupo de senderistas.

A las 11,10 , repuestas las fuerzas, continuamos el camino hacia Navaceda, a través de porteras, prados y vacas, que le daban cierto aire bucólico al trayecto, pudiendo admirar desde el camino las altas cumbres de Gredos que íbamos dejando a nuestra izquierda.

A las 12 llegábamos a Navaceda, como estaba previsto. Allí tuvimos que esperar unos minutos a Nacho y a Eduardo que se habían quedado un poco atrás, aunque no habíamos perdido el contacto con ellos.

Allí mismo una carretera asfaltada llevaba a Navaceda. El problema surgía al intentar seguir hacia Navalperal. Un lugareño nos informó que debíamos seguir hacia arriba pero que no era necesario llegar al pueblo, ya que a la izquierda nos salía una pista que nos llevaba hasta Navalperal.

Quince senderistas prefirieron dar por terminada la marcha (ruta corta) y otros quince siguieron adelante para terminar la ruta intermedia. Al principio, la pista era amplia pero poco a poco se fue estrechando y con varias bifurcaciones que despistaban a cualquiera. Después de muchas exploraciones terminamos como otras varias veces: perdiéndonos. Menos mal que a un lado teníamos el río y a otro la carretera. Al final subimos hasta la carretera. Nos quedaban 5 kilómetros para llegar al pueblo, según nos informó un forestal. También nos dijo que al final de una recta salía un cordel que nos llevaría hasta el Pueblo.

Al llegar al cruce y después de algunas disquisiciones, optamos por seguir el cordel y poco a poco nos fuimos acercando hasta el pueblo, donde llegamos a las 14 horas. En el bar ya nos estaban esperando todos los senderistas de la ruta corta. De los senderistas verdaderos no podíamos saber nada porque no había cobertura.

Aseados por dentro y por fuera, a las dos y veinte pusimos rumbo hacia Hoyos.

A las tres, el autocar nos llevó al restaurante JJ, donde nos tenían preparadas todas las mesas y un excelente menú, del agrado de la mayoría. Las partidas de rigor y la sobremesa en la terraza completaron la jornada.

A las 4 de la tarde el autocar salió en busca de los senderistas que ya estaban bañándose los pies en el río, al lado de La Plataforma, con unas cervezas heladas que les habíamos preparado. Claro está que no se conformaron con eso y, al llegar se tomaron un helado. Felices y contentos por la excursión le había resultado gratísima.

La hora de regreso nos la impuso el tacógrafo. Nadie puso reparos. A las 5.45 en punto todos estábamos en el autocar. En Barco de Ávila tuvimos que hacer una pequeña escala para resolver un problema surgido en el café

matutino. Es preferible dejar a la Asociación en buen lugar, sabiendo pedir disculpas a su debido tiempo.

Breve despedida hasta el próximo otoño, informando de las perspectivas que se vislumbran para esa época del año. Rumbo a casa, todos contentos y sin ninguna incidencia digna de resaltar. A las siete y media estábamos en Salamanca.

Fin de curso que, aunque con buenas notas, estamos dispuestos a repetir.